

# FRÍO

Por JERÓNIMO CALERO CALERO

Es medianoche. Como siempre, la fecha de la entrega del trabajo para Siembra, se me ha echado encima. Ahora tendré que desconectarme de todos los agobios y aprovechar estos momentos de calma, para ir llenando este blanco espacio del folio que aguarda, retador, el desenlace de mis impresiones.

Afuera hace frío. Un mazazo gélido, ha venido a ensombrecer esos conatos primaverales que comenzábamos a disfrutar. La nieve comenzó a caer blanda y despaciosamente, pero en una descarada pirueta, se negó en redondo a iluminar las sonrisas de los esperanzados agricultores que vieron cómo, una vez más, se desvanecían las expectativas de agua, por pocas que fuesen.

Nuestra "Marcha Verde", soporta la inclemencias del camino con la templanza de la indignación. Se inició la etapa Manzanares-Puerto Lápice, con la mirada puesta en el momento supremo en el que una pequeña comisión, sería recibida por el representante del Gobierno, que, como ellos ya saben, quitará hierro al asunto. La tierra, como siempre, quedará relegada, ante la magnitud de los problemas a solucionar. Siempre ha sido así; pero ahora, al menos, se lucha, se reivindicán derechos, se conciencia a la opinión pública. Mucho me temo que los Pirineos sean una puerta de entrada y no de salida.

Ha pasado el carnaval. Otro más, sin pena ni gloria. A pesar de las cuantías de los numerosos premios. O quizás por eso. El gentío soporta el recorrido castañeteando de frío, para, rápidamente, comprar la merienda en la confitería y dejar desiertas las calles en un santiamén. El entierro de la sardina es un pobrísimo espectáculo que no merece el cierre de establecimientos para festejarlo. No sé qué falta hace o qué sobra para que el público goce de unos días de divertimento con sabor popular.

Ya se han alzado las vallas que delimitan el espacio que ocupará el nuevo Gran Teatro, mientras tanto, una generación que no sabe de qué va, se pregunta ¿y ahora a dónde jugamos? Y es que ese amplio espectro de población, no vota, y no entra, por tanto, en los planes de los políticos; ni de los que lo

derribaron sin pensar que derribaban parte de la identidad de un pueblo, ni de los que ahora lo van a construir basándose, simplemente en una promesa electoral que, a buen seguro, nadie les hubiera exigido. Claro que, con el Gran Teatro, obra al fin de poca cuantía, se puede jugar al escondite. ¿Se imaginan Vds. a algún bárbaro mandando derribar la Catedral de Toledo y a otro intentando reconstruirla?

La vida pasa; y la Historia, para bien o para mal, nos muestra vestigios de impresionantes edificios demolidos por diversas causas; ruina de ciudades un día florecientes, donde un simple vestigio se venera como reliquia.

El entorno es algo que se crea día a día, en otras épocas, incluso por generación espontánea; Y es en ese día a día donde deben cuidarse los modos y las formas; donde debe demostrarse el amor y el respeto; donde se pone de manifiesto el arraigo de los hijos de un pueblo por aquel que les presta identidad.

Estos días pasados, quizá en previsión de fuertes vientos, estaba cortado el paso por la acera del Hotel Casino con unos palos, poca protección si se barruntaban posibles desprendimientos, amén del impresionante desangelo que produce el vetusto edificio. ¿Estará condenado a la picota?

¿Han visto el desolado aspecto de una estación de ferrocarril a la una de la madrugada? Éstas de nuestros pueblos, por mucho que las remodelen, no pueden evitar esa sensación impersonal que producen nada más traspasar el dintel de la quejumbrosa y pesada puerta de acceso.

No sé si estos pequeños esbozos son consecuencia del frío exterior, o del que voy sintiendo en mi interior. Tengo la sensación de que la vida se detiene y soy un mero espectador de una historia a la que no pertenezco. ¿En qué trecho del camino habré perdido la ilusión? Nada es mejor, ni más entrañable, ni más nuestro por mucho que se adorne de impersonalidades. La vida es el chispazo, el pequeño detalle, el sentido del ritmo, la armonía suave, siempre en función de un todo que nos hace vibrar por un instante.